

# *Aproximación sociolingüística a la traducción*

por

SERGIO BOLAÑOS CUÉLLAR

Departamento de Lingüística

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA



El presente trabajo se desarrolla a partir de la hipótesis general de que la traducción, en sus dos instancias, como proceso y como producto, puede estudiarse como una interdisciplina a través de lo que hemos denominado un Modelo Traductológico Dinámico (MTD), cuyo marco conceptual se apoya en la textolingüística, la psicolingüística, la sociolingüística y la semiótica. Aquí se analiza en particular el punto de intersección entre la traducción y la sociolingüística, partiendo del campo de acción e interés investigativo de estas dos disciplinas hasta llegar al estudio de algunos fenómenos traductológicos textuales como la marcación dialectal, sociolectal y tecnolectal, relacionados directamente con la sociolingüística.

**Palabras clave:** Modelo Traductológico Dinámico (MTD), sociolingüística, traducción, sociolecto, dialecto, tecnolecto, jerga.

## INTRODUCCIÓN

Existe en la actualidad un creciente interés por estudiar la traducción en el marco de una reflexión sistemática –y probablemente científica– como disciplina o interdisciplina autónoma, ubicada en las ciencias humanas. Se entiende así mismo que la constitución y el desarrollo de tal disciplina, que algunos denominan *translatología* (Vásquez Ayora, 1978), **translation studies** (M.Snell–Hornby, 1988/1995; S. Bassnett; A. Lefevere, 1998) o ciencia de la traducción o **Übersetzungswissenschaft** (W. Wilss, 1977/1988; G. Shreve, 1997), dependiendo del enfoque y de los supuestos epistemológicos y metodológicos subyacentes, implica, entre otras cosas, 'independizarse' del pretendido imperialismo de la lingüística, al cual alude, por ejemplo, Octavio Paz<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> «No hay ni puede haber una ciencia de la traducción, por más que el 'imperialismo lingüístico' de los últimos años tienda a minimizar la naturaleza eminentemente literaria de la actividad traductora» (1971: 13).

Los estudios traductológicos, en todo caso, no son ajenos al **ethos** predominante en las ciencias humanas, según el cual, como lo señala H. Kalverkämper (1999), se hace un alto en el camino y se da una mirada global al campo de estudio correspondiente, con miras a emprender un trabajo de consolidación y delimitación, estableciendo relaciones explícitas. De esta manera, «los contornos visibles y los perfiles realizables de una disciplina revelan su identidad y posibilitan la identificación propia con esta disciplina» (ibíd.: 55).

Los estudios traductológicos viven entonces en este momento una etapa convulsionada de consolidación científica con el correspondiente reconocimiento como área del saber legítima, que no necesariamente coincide con el interés investigativo en el campo de acción de la lingüística.

En este trabajo quisiera desarrollar la hipótesis de que efectivamente la lingüística, y más precisamente una interdisciplina como la sociolingüística, puede contribuir en gran medida a la comprensión, al análisis y a la posible solución de ciertos fenómenos traductológicos textuales y contextuales que tienen que ver, por ejemplo, con el mantenimiento de formas de tratamiento de una lengua a otra, la conservación de sociolectos, jerga, registros, etc., durante el proceso de traducción y en su producto textual. Para ello, en primer lugar intentaré presentar un breve esbozo sobre algunos de los lineamientos epistemológicos, metodológicos y disciplinares de lo que se concibe actualmente como sociolingüística. Luego daré una rápida mirada a la situación de la traductología y finalmente mostraré con cierta profundidad, y con base en la propuesta de un Modelo Traductológico Dinámico (MTD), el caso de ciertas instancias (dia)(socio)lectales y su análisis y resolución en la traductología.

## 1. SOCIOLINGÜÍSTICA

Como bien lo señala G. Helbig (1986), la sociolingüística se desarrolla como un movimiento que reacciona contra el estructuralismo lingüístico y la gramática generativa transformacional. En este sentido, coincide con otras disciplinas que también expresan su interés por estudiar ya no el sistema (la **langue** en términos saussureanos) sino el uso (la **parole**) que hacen los hablantes de dicho sistema. Entre estas disciplinas se cuentan, por ejemplo, la textolingüística, la teoría de los actos de habla, el análisis conversacional, la psicolingüística y la descripción lingüística funcional comunicativa.

Lo que caracteriza en primera instancia a los estudios sociolingüísticos es su interés por desarrollar una concepción interdisciplinaria en donde, para el estudio

del lenguaje, se tengan en cuenta necesariamente los aspectos determinantes de naturaleza social que afectan el lenguaje<sup>2</sup>. Procura, pues, establecer, describir y explicar las relaciones recíprocas entre lenguaje y sociedad. Quizá es en este aspecto donde se puede encontrar uno de los puntos de convergencia más destacados entre los diversos investigadores de las diferentes corrientes o tendencias sociolingüísticas, en cuanto se sostiene que existen estas relaciones entre lenguaje y sociedad y que ameritan ser indagadas.

El objeto de estudio de la sociolingüística ya no es la comunidad lingüística homogénea que se suponía en los estudios estructuralistas y generativos; ahora se debe establecer en la investigación la diferenciación lingüística, es decir, la variación, en relación con las condiciones sociohistóricas de la comunicación lingüística (Bright, 1965: 11; Labov, 1972: 125)<sup>3</sup>. Y esto es así precisamente porque el uso del lenguaje por parte de los hablantes se caracteriza por la diversidad, la heterogeneidad y no la homogeneidad.

Aunada a este énfasis sobre el estudio del uso del lenguaje (**performance**, actuación), también surge la preocupación por indagar acerca de los valores sociolingüísticos predecibles que deben situarse en la competencia, pues no puede ser objeto de la sociolingüística solamente lo que es individual y sistemático (Helbig, 238). Se habla entonces de 'competencia sociolingüística' como la capacidad para comprender y utilizar las variables socialmente adecuadas (Neubert, 1974). Como es sabido, también D. Hymes introduce el concepto de 'competencia comunicativa', en oposición a la noción chomskyana de 'competencia lingüística'.

Con la etiqueta de 'sociolingüística' se introduce un nuevo término que, como lo señala Helbig, no necesariamente designa un objeto de estudio completamente nuevo, puesto que el interés por la relación lenguaje–sociedad se remonta hasta la Antigüedad y estaba muy expandido en varias orientaciones lingüísticas del siglo XIX. Además de la lingüística antropológica y la etnolingüística, disciplinas claramente anteriores a la sociolingüística, aparecían la dialectología y la geografía dialectal. Se pueden mencionar así mismo algunos trabajos del círculo

---

<sup>2</sup> El término mismo de *sociolingüística* aparece por primera vez en un trabajo de H. C. Currie («A Projection of Sociolinguistics: The Relationship of Speech to Social Status». In *Southern Speech Journal*, 18/1952) para designar la investigación de las relaciones entre comportamiento lingüístico y estatus social.

<sup>3</sup> Además del término sociolingüística se emplean otros términos como *sociología del lenguaje*, *sociología lingüística*, *antropología lingüística*, *etnolingüística* y *etnografía de la comunicación*. Todos ellos –según Helbig– tienen en común el hecho de referirse al condicionamiento existente entre estructura social, cultura y lenguaje. Estos términos son parcialmente sinónimos de *sociolingüística*, pero también designan líneas de investigación ya existentes y que ahora se integran a la sociolingüística.

lingüístico de Praga y de la lingüística soviética cuyo interés investigativo, desde el comienzo, era el estudio del lenguaje como fenómeno social.

También se ha caracterizado la sociolingüística actual por la falta de uniformidad y por su carácter heterogéneo, que consignara Bright (1966) bajo la denominación de dimensiones de la sociolingüística, a saber: 1) la identidad social del hablante en el proceso de comunicación, 2) la identidad social del oyente, 3) el entorno (el contexto) en el cual se habla, 4) el análisis sincrónico y diacrónico de los dialectos, 5) las diferentes valoraciones del comportamiento lingüístico a través del hablante, 6) la proporción de la diferenciación (variación) lingüística y 7) las posibilidades de aplicación de la sociolingüística respecto del diagnóstico social, la historia lingüística y la política lingüística.

Así mismo, de acuerdo con Steger (1980), citado por Helbig, también son amplias y heterogéneas las tareas asignadas a la sociolingüística: la inclusión de otras funciones sociales (como la función representativa) en la descripción lingüística, la investigación de las relaciones sociales entre las capas, segmentos y niveles lingüísticos, y del estatus de los diferentes medios de comunicación y sus funciones en una comunidad lingüística, estudios que tengan la acción (**Handeln**) lingüística como punto de partida (pragmalingüística), la representación de la determinación por grupos y capas del sistema lingüístico y de su utilización, la representación de la dependencia de la utilización lingüística concreta de situaciones sociales, cuestiones de diglosia, bi- y multilingüismo, la determinación histórico-social de las normas y la normalización lingüística en relación con problemas de la planeación lingüística y de la política lingüística, y la determinación sociohistórica en los cambios de los sistemas y usos lingüísticos.

Según Steger (1980), el ámbito de estudio de la sociolingüística se puede circunscribir a una hipótesis básica que presupone una relación (no causal), una interdependencia, entre las condiciones sociohistóricas y la comunicación lingüística, y a tres hipótesis parciales: 1) las condiciones sociohistóricas muestran influencias tipificantes sobre el comportamiento lingüístico, 2) también el campo de aplicación y la organización interna del sistema lingüístico están formados **parcialmente** por aspectos sociales específicos y 3) la articulación históricamente determinada del sistema lingüístico repercute en la sociedad.

## 2.1. OBJETO DE ESTUDIO

El sociolingüista Svejcer (1977) señala con claridad que de hecho hasta el momento no existe una determinación uniforme del objeto de estudio de

la sociolingüística ni sobre su estatus<sup>4</sup>. Esto no quiere decir que no se hayan presentado propuestas al respecto. Por ejemplo, para Grosse y Neubert (1974: 9), la sociolingüística investiga «las relaciones recíprocas entre lenguaje y sociedad»; por su parte, Steger (1980: 347) habla de «la lengua y el habla en su contexto social»; Fishman (1979: 15) indaga sobre quién habla, en cuál lengua, cuándo y con quién. En todo caso, subraya Helbig, no se ha respondido la pregunta sobre de qué forma se relacionan lenguaje y sociedad, lingüística y sociología, en la sociolingüística. Sólo respondiendo esta pregunta quedaría claro qué es realmente la sociolingüística.

En Bright (1966: 11) encontramos explicitada la tarea de la sociolingüística de la siguiente manera:

...to show the systematic covariance of linguistic structure and social structure and perhaps even to show a casual relationship in one direction or the other... One of the major tasks of sociolinguistics is to show that such variation or diversity is not in fact free, but is correlated with systematic social differences. In this end and in still larger ways, linguistic **diversity** is precisely the subject matter of sociolinguistics.

Queda, sin embargo, por determinar de qué manera se presenta esta covariación entre lo lingüístico y lo social, de qué manera se puede describir, si existe algún tipo de direccionalidad, es decir, si se va de lo lingüístico a lo social o viceversa y, sobre todo, si tras este concepto de covariación subyace una concepción isomórfica entre las estructuras lingüística y social.

## 2.2. INTERDISCIPLINARIEDAD

Tampoco ha existido homogeneidad en relación con el enfoque científico sobre la constitución de la sociolingüística. Helbig distingue dos tendencias diferentes. De una parte, la sociolingüística se entendió como un nuevo ámbito interdisciplinario de investigación y, por otra parte, como una extensión o ampliación de las disciplinas de las cuales provenía, a saber, de la sociología y la lingüística (Dittmar, 1973: 164).

---

<sup>4</sup> «The subject matter of sociolinguistics is one of its controversial problems. One can find in the literature different definitions of the subject matter, revealing serious disagreements on one of the most fundamental problems of the discipline. Therefore, there is no consensus concerning the status of sociolinguistics. Many scholars consider sociolinguistics an autonomous discipline, but differ as to its character: some regard it as a linguistic discipline which, together with intralinguistics, psycholinguistics and area linguistics, forms what is known as modern linguistics; others believe that contemporary sociolinguistics arose at the crossroads of sociology and sociolinguistics and should therefore be treated as a borderline discipline. Besides, there is a view according to which sociolinguistics is not an autonomous discipline, but an interdisciplinary research area, developed through the joint efforts of linguists and sociolinguists».

La concepción de Hymes (1967: 640) representa la primera tendencia que propugna una teoría **integrada** de la descripción sociolingüística, más que una simple amalgama mecánica de la lingüística y la sociología existentes:

Adding a speechless sociology to a sociology-free linguistics can yield little better than post-hoc attempts at correlation between amounts from which the heart of the relevant data will be missing.

Ahora bien, en esta teoría integrada no sólo se presenta una explicación unilateralmente lingüística o sociológica, sino que se manejan **nuevos** datos provenientes de la correlación.

Según Helbig, en la segunda tendencia se pueden localizar Fishman (1971) y Labov (1970), que propenden una ampliación de las disciplinas de las cuales provienen; Fishman mediante su interés por la 'sociología del lenguaje' y Labov mediante la unión de su análisis lingüístico al contexto social, es decir, partiendo de la lingüística. Incluso Labov se expresa explícitamente en contra de la sociolingüística concebida como un nuevo campo interdisciplinario de la descripción amplia de las relaciones entre lenguaje y sociedad; para él, se trata más bien de solucionar problemas lingüísticos, aunque con base en el comportamiento social.

Así mismo, señala Helbig que desde un comienzo se ha podido distinguir entre una concepción **amplia** y otra **estrecha** de la sociolingüística. La concepción estrecha de esta disciplina abarca aquellas cuestiones que acaban en la ampliación de la lingüística en el sentido del «estudio del lenguaje en el contexto social» (Labov, 1970; 1976). La concepción amplia indaga sobre quién habla con quién, en cuál lengua y cuándo (Fishman, 1979).

### 2.3. VARIACIÓN Y VARIABILIDAD

Tal como lo señala Svejcer (1977) la variabilidad y la variación se han convertido en conceptos centrales de la sociolingüística en el marco de la relación general entre lenguaje y sociedad. Toda sociedad tiene un número determinado de variedades lingüísticas, que se diferencian entre sí dependiendo de su función. Para Fishman (1971: 17), es tarea de la sociolingüística caracterizar estas variedades lingüísticas, sus funciones y sus hablantes, y observar que estos tres factores influyen uno en el otro y se afectan recíprocamente en la comunidad lingüística.

La dialectología es una de las disciplinas más antiguas que se ha ocupado de la variación lingüística. Se presentan variaciones o **-lectos** de diferentes clases: **idiolectos**, o las características propias de un hablante que lo diferencian de los demás; **dialectos**, variantes que se presentan desde el punto de vista territorial, que constituyen la división regional u horizontal de una lengua; **sociolectos**, variantes que se presentan por las agrupaciones sociales y socioeconómicas (clases, capas, grupos de diferentes tipos); **cronolectos**, producto de la historia lingüística y de la orientación en los diversos puntos del desarrollo histórico de una lengua; **variantes situacionales**, resultado de la situación comunicativa.

La sociolingüística no se ocupa de todas las variantes (por ejemplo, los idiolectos), sino solamente de aquellas que tienen relevancia social. En este sentido, es tarea de la sociolingüística describir y explicar «las variedades sociales» de la lengua, su constitución y sus relaciones recíprocas (Grosse/Neubert, 1974: 12). Con este fin deben describirse los medios lingüísticos y las reglas para la selección de variantes sociales en el acto de comunicación. Pues se trata no de una selección cualquiera o de una variación libre, sino de una selección socialmente orientada, que depende de condiciones y normas sociales. De aquí que la noción de «norma» también constituya un concepto central de la sociolingüística. Las investigaciones sociolingüísticas se orientan, de una parte, hacia la actividad de las variantes sociales en el acto de comunicación y, por otra, hacia las condiciones sociológicas para la existencia y el desarrollo de tales variantes sociales en una lengua (Grosse/Neubert, 1974: 12).

Ahora bien, para Helbig el concepto de covarianza o covariación presenta el problema de presuponer una división profunda entre lo lingüístico y lo social, porque no dice nada sobre la dirección de la determinación (de la sociedad hacia la lengua), porque a menudo también está ligado a la suposición de una relación isomórfica o de la postulación de una relación simple de causalidad o de reflejo (que, si bien está implícita, es falsa, porque a partir de diferenciaciones sociales no se puede llegar directamente a diferenciaciones lingüísticas ni viceversa). Hartung (1981: 41) ha señalado, con base en el concepto de actividad, de la psicología soviética, que una solución a este problema debe partir de la inseparabilidad de la sociedad y el lenguaje y de su efecto recíproco, tomando como término de mediación decisiva el concepto de **actividad**, de tal manera que la diferenciación lingüística se presenta como transformación de las condiciones de la actividad. A este respecto las diferenciaciones lingüísticas no reflejan directamente diferenciaciones sociales y situacionales, sino que modelan determinadas condiciones (actividades) de la comunicación, que se pueden relacionar con tales diferenciaciones.

### 3. TRADUCCIÓN

Al igual que en el caso de la sociolingüística, en los estudios de la traducción tampoco se registra un tratamiento homogéneo en cuanto a la definición del campo de estudio, la metodología o el enfoque más acertado y las tareas principales que han de formularse y resolverse. Podría pensarse, por ejemplo, que la traducción ha hecho parte de los estudios lingüísticos tradicionales, estructurales y modernos. Nada más alejado de la realidad. La lingüística, como disciplina que se constituyó científicamente en los albores del siglo XX, tuvo un interés marcado por estudiar sobre todo el sistema lingüístico, la **langue**, tal como lo señalamos en la parte introductoria de este trabajo. Es solamente a partir de la década de los años setenta que se da un viraje en el énfasis de los estudios del lenguaje, y desde diversas perspectivas (sociolingüística, textolingüística, análisis conversacional, etc.) hacia el estudio del uso del lenguaje (la **parole** saussureana).

Sin embargo, llama la atención el hecho de que, si bien se presentó un cambio de orientación en los estudios del lenguaje hacia la investigación del uso del sistema lingüístico, en todo caso la traducción no recibió la atención que merecía y siguió ocupando una posición prácticamente desconocida en este campo del saber. Esta preocupación es recogida inicialmente por G. Mounin a comienzos de la década de los años setenta en su famoso libro **Los problemas teóricos de la traducción**. Y la situación parece no haber cambiado sustancialmente (cf. Bolaños, 1998), tal como lo señalan J. Albrecht (1973: 1)<sup>5</sup> y más recientemente M. Doherty (1996)<sup>6</sup> en un número de **Linguistics** dedicado exclusivamente al tema de la traducción.

Es el mismo G. Mounin, consagrado lingüista e historiador de la lingüística, quien señala el nexo existente entre el estudio de la traducción y el de otros fenómenos interlingüísticos como el bilingüismo. La diferencia entre estos dos campos de estudio, por ejemplo, radica en que en los estudios sobre bilingüismo prima el interés por determinar el grado de manejo independiente de dos sistemas lingüísticos por parte del hablante y también la forma como se presentan las interferencias entre los sistemas lingüísticos que maneja el hablante, dando origen a otros fenómenos interesantes de contacto de lenguas como la alternancia

<sup>5</sup> «Es gehört zu den Gemeinplätzen der übersetzungswissenschaftlichen Literatur zu bedauern, bzw. mit Erstaunen festzustellen, dass sich die Linguistik bisher mit den Problemen der Übersetzung kaum auseinandergesetzt habe». [«Se ha vuelto un lugar común en la bibliografía sobre ciencia de la traducción el lamentar o el constatar con asombro que hasta el momento la lingüística escasamente se ha ocupado de explicar los problemas de la traducción»].

<sup>6</sup> «It is one of the goals of this special issue of **Linguistics** to prove that translation problems are, to a large extent, genuine linguistic problems, though of a special type that has not yet been dealt with in linguistics systematically» (1996: 441).

de códigos (**code switching**) y la mezcla de códigos (**code mixing**) en el micronivel de análisis (en hablantes individuales), y la formación de pidgins y criollos en el macronivel de análisis (en comunidades completas de hablantes). En la indagación sobre la traducción, a este respecto, se destaca el interés por determinar precisamente la presencia o ausencia de interferencias en el texto traducido en la lengua de llegada.

Así pues, las indagaciones sobre bilingüismo, alternancia y mezcla de códigos, pidgins y criollos, por una parte, y traducción, por la otra, tienen en común el tratar de establecer qué sucede cuando dos o más sistemas lingüísticos son empleados por hablantes de diversas comunidades lingüísticas. En este sentido, se constituye una nueva disciplina lingüística cuyo interés investigativo va más allá de los enfoques tradicionales que indagan sobre **un** sólo sistema lingüístico y su utilización: se trata de la lingüística de contacto de lenguas. La existencia de esta lingüística puede justificarse a partir de la hipótesis de que, si bien el contacto y el uso de dos o más sistemas lingüísticos presuponen, para el analista, el conocimiento de los sistemas involucrados (fonética, sintaxis, morfología, etc.), el corpus resultante de este contacto (por ejemplo, las estructuras lingüísticas de la alternancia de códigos o un texto traducido) exige herramientas conceptuales y metodológicas que no necesariamente se hayan desarrollado en la lingüística intrasistémica, por estar fundamentalmente limitada al estudio de un solo sistema a la vez.

### 3.1. OBJETO DE ESTUDIO

En el marco de la lingüística de contacto de lenguas, la traducción adquiere un lugar diferenciado que la distingue de los demás estudios interlingüísticos como, por ejemplo, el bilingüismo, en la medida en que los participantes en el proceso de interacción comunicativa no son dos, sino tres: hablante, traductor y oyente. En el caso del bilingüismo, es claro que el contacto entre los participantes bilingües –y generalmente biculturales– se da sin que se presente la mediación de un tercer participante; por lo tanto, constituyen el objeto de indagación tanto los dos participantes como el producto de su interacción. En la traducción, la indagación atañe a los tres participantes y al producto de tal intercambio comunicativo. Aquí no existe un contacto lingüístico directo entre el emisor y el receptor del mensaje, y el mediador, el traductor, debe ser tanto bilingüe como bicultural para asegurar la adecuación y eficacia comunicativa de su mediación. Así se vislumbra con mayor nitidez la complejidad de la actividad traductora y la consiguiente complejidad del aparato conceptual y de análisis que pretenda dar cuenta de tal actividad.

Queda claro, así mismo, que al situar la traducción como un caso especial de intercambio lingüístico, necesariamente estamos hablando de un proceso de interacción comunicativa. Al igual que todo intercambio comunicativo, la traducción puede analizarse desde dos perspectivas: como proceso o como producto. Uno de los primeros autores en plantear en forma explícita este aserto fue el autor alemán W. Wilss (1979/1986). Para Wilss, los estudios traductológicos pueden centrarse en el proceso mismo de traducción o en el producto de esta actividad, o sea, en el texto.

### 3.1.1. LA TRADUCCIÓN COMO PROCESO

¿Qué quiere decir estudiar el **proceso** de la traducción? Esto significa, en primer lugar, prestar atención a las condiciones contextuales presentes en cualquier intercambio comunicativo: participantes, lugar, tiempo, etc. Sin embargo, será necesario acudir a un modelo comunicativo ampliado para dar cuenta de lo que sucede entre el emisor y el receptor del mensaje, debido a que aparece un **tercer** participante, el traductor, y es él quien cumple el papel de mediación entre emisor y receptor. Éste se convierte en una instancia privilegiada para indagar, por ejemplo, cuáles son los procesos psicolingüísticos que se presentan en la mente del traductor o el intérprete al momento de efectuar su trabajo, qué tipo de estrategias traductológicas aplica, qué concepción tiene del papel que desempeña desde una perspectiva social e ideológica, cuáles competencias lingüísticas, textuales y de interacción sociocomunicativa activa, etc.

En el marco de la psicolingüística traductológica se han realizado algunas investigaciones tendientes a determinar el tipo de operaciones mentales que ejecuta el traductor al momento de realizar su labor, bajo la hipótesis de que existe cierta simetría entre la presencia de una operación mental en el cerebro y su consecuente verbalización. Metodológicamente se ha acudido a los protocolos en voz alta (**Think Aloud Protocols**, **TAP**, cf. A. Neubert & G. Shreve, 1992: 30), que consisten en el registro magnetofónico que hace el traductor de las tareas que realiza cuando está traduciendo. Mediante el análisis de los registros verbales que hace el traductor se espera obtener datos valiosos sobre las operaciones mentales que tienen lugar en su cerebro y sobre las estrategias y técnicas que él utiliza al traducir. Estas investigaciones han sido criticadas por suponer que existe un isomorfismo completo entre la ejecución de operaciones mentales y su verbalización simultánea. No es posible determinar con certeza si, por ejemplo, un traductor solamente es capaz de mencionar algunas de las tareas más obvias, como consultar un diccionario, sin que realmente pueda o necesite aprehender con palabras otras operaciones conceptuales que no tienen una fácil verbalización, debido a que el nivel de consciencia que se tiene de ellas es muy reducido o inexistente.

Desde una perspectiva estrictamente lingüística también se pueden elaborar hipótesis sobre la factibilidad de explicar las equivalencias lingüísticas que se presentan entre el texto de partida y el texto de llegada cuando se traduce, empleando un enfoque progresivo de acuerdo con las diversas etapas que han caracterizado la evolución de la lingüística (p. ej. Bolaños, 1990). Se puede observar claramente que, por ejemplo, los enfoques estructural y generativo-transformacional no podían dar cuenta del proceso de establecimiento de equivalencias traductológicas por cuanto ponen énfasis en el sistema lingüístico y no en su empleo. Solamente a partir de un enfoque pragmático-comunicativo es posible tratar de explicar el tipo de equivalencias interlingüísticas características del proceso traductor<sup>7</sup>.

Así pues, el estudio del proceso de la traducción implica la realización de un análisis multifactorial, en donde se establecen, se identifican y se caracterizan los participantes en el proceso de interacción comunicativa bilingüe, de acuerdo con la intencionalidad del emisor del mensaje, el papel que juega el traductor y el efecto que el mensaje tiene sobre el receptor, al igual que las condiciones contextuales que delimitan tal intercambio. Cada uno de los participantes (emisor-traductor-receptor) constituye un nodo de variables (psicosociales, lingüísticas, ideológicas, etc.) que se entrelazan y se influyen mutuamente dentro de un marco contextual determinado.

### 3.1.2. LA TRADUCCIÓN COMO PRODUCTO

Se entiende que solamente por razones metodológicas es necesario disociar el proceso comunicativo que tiene lugar en la actividad traductora, del producto de tal actividad. Cada vez que los participantes en la interacción comunicativa concretan su participación mediante una expresión verbal o verbalización, lo que están haciendo es elaborar un texto ('textualización'). El texto puede presentarse en dos formas: oral o escrita. Cuando hablamos de traducción, el texto es escrito; en la interpretación el texto es oral. En cualquiera de estas formas, por lo general el texto no se percibe cuando se está constituyendo ('textualizando'), sino cuando ya

---

<sup>7</sup> En nuestro trabajo sobre *Crítica de la traducción al alemán de «El coronel no tiene quien le escriba»*, de G. García Márquez, señalamos que, en términos generales, el traductor había logrado una versión adecuada en alemán, pero que había tenido tropiezos para traducir las expresiones idiomáticas que escapan a una traducción literal. Así, por ejemplo, «Esto empieza a parecerse al cuento del gallo capón», se tradujo como «Das erinnert allmählich an die Geschichte vom Kapaun» y «La cara del santo hace el milagro» como «Das Gesicht des Heiligen wirkt Wunder», sin que, desde el punto de vista pragmático-comunicativo, el lector alemán perciba que se trata de expresiones coloridas que no sólo denotan su contenido semántico sino que además connotan y evocan una realidad sociocultural propia de la comunidad de hablantes del español colombiano.

está terminado, es decir, como un producto. En el caso del texto oral, no siempre queda una huella del proceso de interpretación, salvo algunas ocasiones en que hay registro magnetofónico. En la traducción, en cambio, es común que quede un rastro tangible correspondiente a un texto escrito traducido.

Otra de las diferencias fundamentales entre el texto interpretado (oral) y el texto traducido (escrito), está dada por la frecuente copresencia de los participantes en el proceso de interpretación (emisor–intérprete–receptor), lo cual permite que exista una inmediata retroalimentación para el traductor y el emisor del mensaje acerca del efecto que se está alcanzando. El intérprete está siempre atento a cualquier tipo de señal no necesariamente verbal, quinésica o paralingüística en sentido amplio, que indique la forma como se está llevando a cabo el intercambio comunicativo, y podrá realizar los ajustes que considere necesarios para reencauzar el mensaje si se requiere. La copresencia y la inmediatez del texto oral (interpretación) no aparecen con frecuencia en el texto escrito (traducción); así que no es fácil establecer un control sobre la forma como se está comprendiendo el mensaje transmitido. Pero la ausencia de estos dos rasgos de la comunicación oral se ve compensada por la huella del intercambio, por el producto de la actividad traductora: el texto escrito.

El papel del texto como producto del intercambio comunicativo puede señalarse de acuerdo con la visión de W. Wilss (1977/1988), la cual coincide básicamente con la que acabamos de esbozar:

El enfoque textolingüístico de la ciencia de la traducción es predominantemente de naturaleza empírica; sus esfuerzos se dirigen en primer lugar a la averiguación de las leyes y regularidades de los tipos de texto y su constitución. Considera al texto como el producto de un proceso de elaboración situacionalmente integrado, en el que los factores sintácticos, semánticos y estilísticos colaboran según ciertos aspectos comunicacionales. Es la tarea de la ciencia de la traducción el averiguar estos factores, clasificarlos según sus aspectos de distribución, notar las relaciones recíprocas entre la función y la constitución del texto, y derivar de todo ello las conclusiones procedurales respectivas (ibíd.: 137).

### 3.2. MODELO TRADUCTOLÓGICO DINÁMICO (MTD). APROXIMACIÓN INTERDISCIPLINARIA

Consideramos que los dos enfoques sobre la actividad traductológica, como proceso y como producto, solamente se separan metodológicamente para poder aprehender su compleja naturaleza. En realidad se trata una sola actividad dinámica que, como lo postula Wilss (1988), puede ser estudiada en forma prospectiva, en

cuanto se va constituyendo a sí misma en el proceso de la traducción, o en forma retrospectiva si se parte del texto, producto de la actividad traductora, y se procede a reconstruir el proceso de selecciones y tomas de decisiones por parte del traductor. Este último enfoque retrospectivo es especialmente importante, sobre todo, para el caso de la crítica de la traducción (cf. Bolaños, 1998), donde uno de los objetivos primordiales es «revisar cuidadosa y minuciosamente las equivalencias que el traductor estableció en los diferentes niveles textuales» (ibíd.: 177).

El punto de partida para la aprehensión científica de aquello que constituye la actividad traductora es el reconocimiento de que la traducción es un proceso de interacción comunicativa, como lo señalamos arriba, y que el producto de tal actividad es un texto. De ahí que la *textolingüística* desempeñe un papel nuclear para la comprensión adecuada de la interacción lingüística que se presenta en la comunicación bilingüe en donde debe mediar el traductor. Como ya lo señalamos en otro lugar (Bolaños, 1995; 1998), al analizar el texto dentro del proceso de la comunicación, debemos prestar atención fundamentalmente a los componentes centrales de la interacción: los participantes con sus competencias y su caracterización sociopsicológica, el texto, o sea, el producto de la interacción, y el contexto histórico, económico, social, la realidad extralingüística y las coordenadas espaciotemporales.

Para poder describir y explicar la actividad traductora, es necesario acudir a un nivel primario, básico, de interdisciplinariedad dentro del ámbito mismo de las ciencias del lenguaje. La *textolingüística* se encargaría de la descripción y la explicación de la articulación y el funcionamiento de las diversas tipologías textuales (cf. Reiss, 1977) disponibles en cada comunidad lingüística, así como de la forma como se estructuran los textos en los niveles sintáctico, semántico, pragmático, estilístico y enunciativo en las dos lenguas involucradas. La *psicolingüística* se encargaría de describir y explicar los mecanismos comportamentales, motivacionales y cognoscitivos (individuales y grupales) de la actividad lingüística, como, por ejemplo, interés, memoria, intuición, concentración, etc., en los tres participantes del proceso traslaticio: emisor, traductor y receptor. Por su parte, la *sociolingüística* estaría encargada de dar cuenta de aquellas variables sociales (políticas, ideológicas, estratificacionales, por sexo, edad, etc.) que se sitúan en el contexto de la comunicación bilingüe durante la traducción y que se 'textualizan' sociolectalmente en la selección de variedades de lengua (véase 2.3) que se expresan lexicalmente (p. ej. jerga, vocabulario especializado, etc.), en estructuras morfológicas y en variantes sintácticas.

La realidad textual presente en las diversas lenguas nos indica que los textos no están formados únicamente por signos verbales, es decir, por palabras, sino que, a menudo y dependiendo del tipo de texto, están acompañados de signos no verbales (imágenes, ilustraciones, tablas, gráficas, etc.), por lo cual la **semiótica** también está llamada a desempeñar un papel crucial en lo que podríamos denominar un segundo nivel de interdisciplinariedad en la descripción y explicación del proceso traductor. A.Hennecke (1999:106) lo expresa de la siguiente manera:

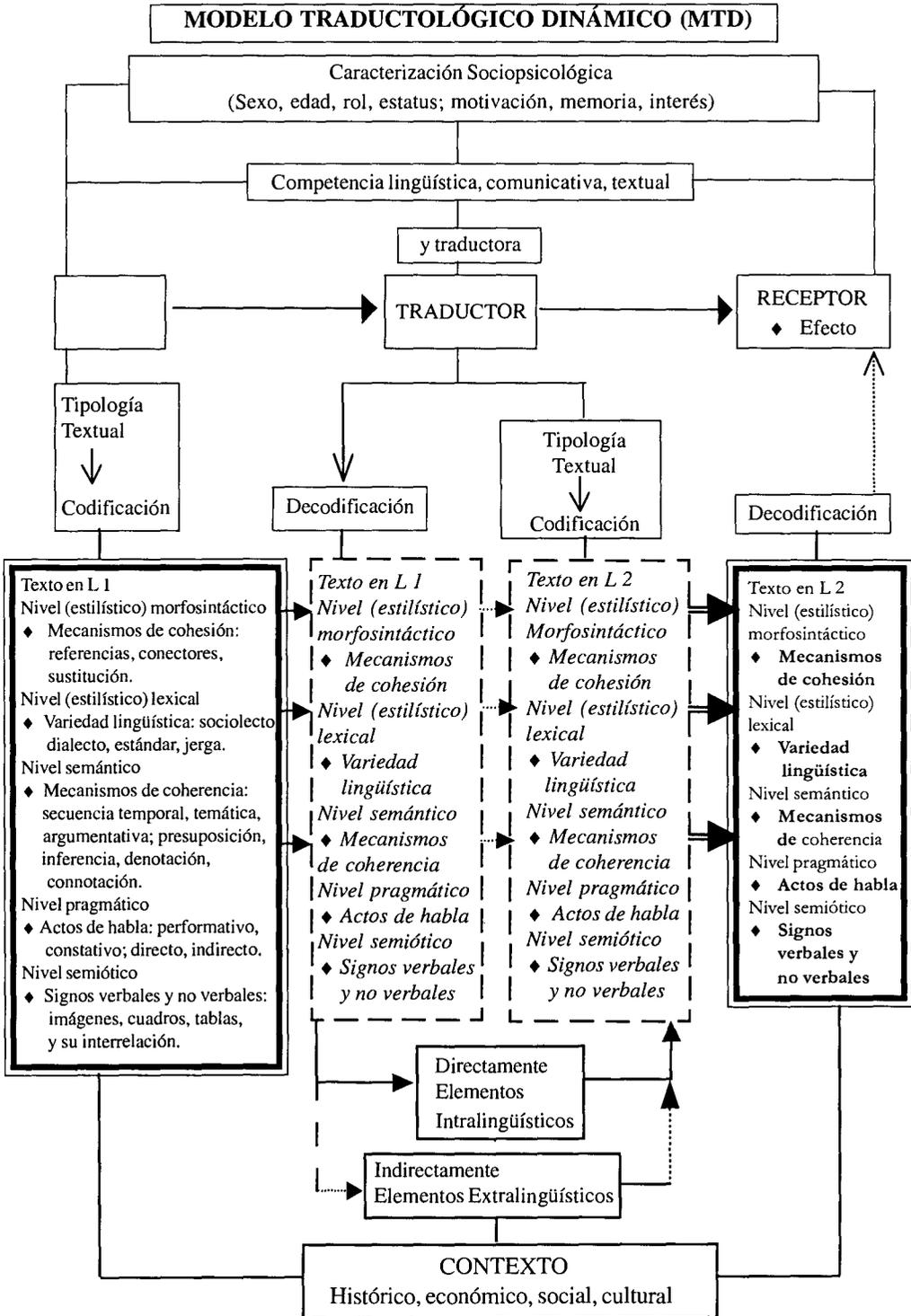
Las perspectivas semióticas son transferidas al objeto de indagación lingüística. Con ello, el **texto** es considerado como un signo complejo, en el cual participan diferentes sistemas **sígnicos**<sup>8</sup>.

Tanto los signos verbales como los no verbales interactúan generando sentido a partir de su integración y de la correspondiente lectura por parte de los receptores.

Este enfoque interdisciplinario connatural a la aprehensión real de la actividad traductora puede ilustrarse tentativamente en el siguiente Modelo Traductológico Dinámico (MTD). El eje de la interacción bilingüe que se presenta durante la traducción está formado por: emisor, traductor y receptor. El emisor y el receptor poseen lenguas diferentes (L1 y L2) y el traductor es bilingüe (L1+L2) y bicultural, por lo cual puede desempeñar el papel de mediador. Estos tres participantes están caracterizados social y psicológicamente (edad, sexo, rol, clase social; motivación, atención, interés, memoria) y presentan, así mismo, diversas competencias lingüísticas y comunicativas. También se encuentran inmersos en un complejo contexto socio-histórico y cultural que es diferente tanto para el emisor como para el receptor y el cual debe ser conocido por el traductor. Obviamente, el traductor conjuga la mayor complejidad y diversidad a este respecto por su condición bilingüe. El proceso traductor comienza cuando el emisor produce un texto en L1 de acuerdo con un propósito comunicativo determinado (intención). Esta intención se 'textualiza' mediante el empleo de diversos signos verbales y no verbales dependiendo de la tipología textual disponible en L1. A su vez, el texto está articulado en diversos niveles (estilístico-sintáctico, estilístico-lexical, semántico, pragmático y semiótico). Aquí entra en acción el traductor, quien debe comprender la intención comunicativa del emisor en L1 y reverbalarla **sígnicamente** en L2 mediante una nueva textualización, de acuerdo con la tipología textual disponible en L2, conservando en la medida de lo posible la fidelidad a la intencionalidad del texto en L1 de acuerdo con el propósito comunicativo por él comprendido. Gráficamente:

---

<sup>8</sup> «Semiotische Sichtweisen werden auf den linguistischen Untersuchungsgegenstand übertragen. Damit wird **Text** als ein komplexes Zeichen angesehen, an dem verschiedene Zeichensysteme beteiligt sind».



La anterior ha sido una presentación sucinta, sin pretensión alguna de exhaustividad de lo que hemos denominado un **Modelo Traductológico Dinámico** (MTD). Hemos intentado mostrar la complejidad de la actividad traductora en el marco del proceso comunicativo. En lo que resta del presente trabajo presentaremos algunos de los aspectos atinentes al desarrollo del enfoque sociolingüístico de la traducción, tomando en cuenta que se trata de un factor importante, necesario, pero no suficiente, de la textualización que realiza el traductor de L1 a L2.

#### 4. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO (Y DIALECTOLÓGICO) DE LA TRADUCCIÓN

Varios autores han llamado la atención sobre la importancia de tomar en cuenta la variación lingüística al momento de realizar una traducción. Por ejemplo, A. Lefevere (1992: 58 ss.) incluye el concepto de registro, introducido de la siguiente manera:

Except in grammar books or primers on style, language is never used in a vacuum: it is always used in a certain situation. In different cultures a specific use of language is considered appropriate (or inappropriate) in a specific situation.

Por su parte, L. Venuti (1998), quien representa la vertiente de estudios traductológicos que no está basada en la (texto-)lingüística, sino en una orientación estética que pone énfasis en los valores culturales y políticos que conforman la práctica y la investigación traductológica, reconoce en forma explícita la importancia de la recuperación de la variación sociolingüística en el texto por traducir en los siguientes términos:

An English-language translation will use a variety of dialects, registers, and styles that refer to various moments in the history of English but are repressed whenever the translation is read as a transparent communication, or indeed as indistinguishable from the foreign text (ibíd.: 95).

En este mismo sentido, M. Snell-Hornby (1988/1995) manifiesta la necesidad de que exista un trasfondo sociocultural en la actividad traductora y que el enfoque hacia la indagación de la traducción sea interdisciplinario con un lugar específico asignado a la sociolingüística:

A necessary precondition for all translation is knowledge of the sociocultural background, both of the source culture and the target language concerned (ibíd.: 33).

Of basic importance is text-linguistics in all its aspects, from the analysis of the macrostructure, thematic progression and sentence perspective (cf. Gerzymisch-Arbogast, 1986) to coherence and cohesion. [...] Other disciplines of relevance for translation as an act of communication within a specific situational context would be **sociolinguistics** (as the study of language varieties), pragmalinguistics (in particular the speech act theory), and psycholinguistics (as regards the interdependence of language, experience and thought) (Ibid.p.34) [subrayado nuestro].

Rescapitando: tenemos que la variación sociolingüística inherente al uso mismo del lenguaje en un contexto determinado se manifiesta de diversas formas en el texto que se elabora en L1 (registros, sociolectos, jergas, etc.). La función del traductor a este respecto consiste en comprender el valor estilístico (individual) y socio-histórico (grupal) de estas variedades lingüísticas a fin de sopesar la posibilidad de transferirlas hacia el texto que está traduciendo en L2. Para ello, es necesario que el traductor reconozca las clases de variación lingüística que se presentan y la forma como éstas se han traducido.

Ahora bien, en vista de que existe gran diversidad de categorías de variación lingüística y que no siempre hay consenso sobre su definición y su campo de aplicación, quisiera retomar las categorías de variedades lingüísticas que propone el lingüista colombiano J.J. Montes G. (1995), por cuanto son precisas y reflejan una concepción moderna de los estudios del lenguaje.

Para Montes, la lengua varía de acuerdo con el lugar (diatopía), el estrato social (diastratía) y el hablante (diafasía). La unidad de análisis de la diatopía es el **dialecto**, de tal manera que: «El territorio total por el que se extiende una lengua se dividirá en dialectos (superdialectos, subdialectos, etc.) y dentro de cada dialecto se establecerán las variedades según estratos y situación comunicativa» (ibíd.: 63). La disciplina que se encarga del estudio de los dialectos es la dialectología<sup>9</sup>. La variedad diastrática incluirá: el **sociolecto**, «en el sentido de variedad o modalidad de un grupo o estrato social según su nivel cultural y, por lo

---

<sup>9</sup> Montes explica que existe una relación estrecha y necesaria entre dialectología y sociolingüística en cuanto los dialectos son las verdaderas realizaciones o concreciones de la lengua y en ellos se registran las demás variedades diastráticas (sociolectos, tecnolectos, jergas, etc.) y diafásicas ([estilo] literario, informal, vulgar, etc.). De este modo, «la dialectología debe dar razón de la totalidad de la variación dentro de una lengua histórica» y «para cumplir cabalmente su función ha de apoyarse en tres disciplinas: geografía lingüística, que nos da la distribución de las variantes en el espacio; sociología, que nos ayuda precisar los determinantes sociales de las variaciones; y sistémica (o gramática general), que nos ofrece los métodos para describir los sistemas o códigos parciales y sus interrelaciones». (ibíd.: 72).

tanto, según su mayor o menor dominio de las normas cultas idiomáticas. Desde este punto de vista se delimitan, pues, hablas (o variedades de habla): vulgar, semiculta, culta, etc.» (ibíd). El **tecnolecto**, «como variedad usada por un grupo de la sociedad según su profesión u oficio. Se trata en este caso de los lenguajes técnicos (medicina, lingüística, física, carpintería caracterizados casi exclusivamente por un vocabulario especial, pero sin distintivos de importancia en los aspectos fónicos o morfosintácticos» (ibíd.: 64). La **jerga**, «Se trata de modalidades de habla de grupos bien delimitados de la sociedad, como estudiantes, delincuentes, militares, etc.» (ibíd). Ahora bien, en cuanto a la variante diafásica, se trata de la «modalidad de habla que se adopta según la situación comunicativa: habla descuidada o relajada, familiar–coloquial, corriente, cuidada o formal, solemne o afectada, literaria, etc.» (ibíd).

En resumen, podemos decir que toda lengua posee dialectos (variantes territoriales, p. ej., pastuso, valluno, costeño, etc.) dentro de los cuales se presenta variación diastrática o social (sociolectos, tecnolectos y jergas) y diafásica, o sea, estilística o individual (estilo literario, solemne, formal cuidado, culto informal, familiar, vulgar, etc.). Por su parte, el traductor no puede ser ajeno a este complejo panorama de diversidad lingüística, máxime cuando él tiene que vérselas ya no con una sola lengua sino con dos, cada una de ellas con su propio repertorio de variedades. Así mismo, el traductor debe conocer que existe una variedad en toda lengua que se denomina **estándar**, y que se caracteriza por presentar un estilo formal, la cual tiene prestigio y es reconocida como la variedad lingüística que se emplea en los medios de comunicación de difusión nacional, en la escuela y en la enseñanza de la lengua a extranjeros. La variedad estándar de una lengua pretende tener reconocimiento supranacional, por lo cual no es fácil identificarla con un dialecto determinado de un solo país. Ciertos tipos de textos, como los científicos, tienden a emplear la variedad escrita y oral del estándar (casi neutral) con una clara marcación del campo de saber respectivo mediante el uso de un tecnolecto específico. Otros textos, en cambio, como los literarios, pueden centrarse en una explotación máxima de los recursos expresivos (dialectales, sociolectales, estilísticos, etc.) de una lengua, en clara oposición a la pretendida neutralidad del estándar. Se vislumbra aquí también qué tan atento ha de estar el traductor al empleo de una variedad lingüística que se acerque o se aleje de la lengua estándar.

#### 4.1. TRADUCCIÓN DE TEXTOS CON MARCACIÓN DIALECTAL

Este apartado podríamos ilustrarlo con el caso del poeta alemán Fitzgerald Kusz, nacido en 1944, quien publicó tres libros de poesía escrita en dialecto franco, de la región central del sur de Alemania. Los libros fueron traducidos a

diversas lenguas romances. El poeta fue entrevistado en un número especial sobre la Traducción, patrocinado por el Instituto Goethe (**Sondernummer zum Thema «Übersetzen»**, 1977/1978). Al preguntársele acerca de las traducciones de su obra, comentó lo siguiente:

Resulta muy revelador el que las traducciones no hayan funcionado en aquellas lenguas que tienen pocos dialectos. La mejor traducción fue la de un traductor al catalán. Esto se puede percibir, aunque uno no entienda esa lengua, en la sonoridad y la brevedad. [...] También funcionó con un traductor portugués que tradujo las poesías en la jerga de Lisboa (ibíd.: 45)<sup>10</sup>.

Interrogado sobre los problemas que se discutieron, respondió:

Tuvieron problemas sobre todo las personas de los países con lenguas nacionales literarias, por ejemplo, Francia. Como motivación funciona el hecho de que de esta manera se lleva la literatura también a personas que, de otra manera, tendrían poco que ver con los libros. Los problemas residen especialmente en las expresiones idiomáticas, en la transferencia de modismos. También es un problema el papel social que depende del habla, o sea, lo que depende, lo específico, de las capas sociales. Aquí ya no se puede avanzar con la simple traducción; hay que transferir (ibíd.)<sup>11</sup>.

Finalmente, al preguntársele sobre el posible interés de otros países por la literatura dialectal alemana, Kusz respondió:

Eso depende sobre todo del grado de aceptación en el propio país; de cuánto pueda penetrar la literatura dialectal en el círculo literario. Pero difícilmente será traducible; esto hay que entenderlo en forma muy realista (ibíd.)<sup>12</sup>.

A partir de lo dicho por Kusz, puede señalarse lo siguiente. En primer lugar, no existe una relación isomórfica entre las diversas lenguas en cuanto a la diversidad dialectal interna. Al momento de traducir textos con marcación dialectal, es necesario investigar cuál es la estructura dialectal de L1 y L2, en dónde hay puntos de convergencia

<sup>10</sup> «Dabei war recht aufschlussreich, dass die Übersetzungen in diejenigen Sprachen, in denen es wenige Dialekte gibt, nicht so funktioniert haben. Die beste Übersetzung war die eines Übersetzers ins Katalanische. Was man, selbst wenn man die Sprache nicht versteht, auch schon am Klang und an der Kürze, spürt. [...] Funktioniert hat es auch bei einem portugiesischen Übersetzer, der die Gedichte in den Lissaboner Jargon übertragen hat».

<sup>11</sup> «Probleme hatten vor allem Leute aus Ländern mit literarischen Nationalsprachen, also etwa Frankreich. Die Motivation wirkt dabei, dass man auf diese Weise auch Literatur an Leute bringt, die sonst wenig mit Büchern zu tun haben. Die Schwierigkeiten liegen besonders in der Idiomatik, etwa die Übertragung von Redensarten. Auch die soziale Rolle, die vom Sprechen abhängt, also das von Gesellschaftsschichten Abhängige, Spezifische ist ein Problem. Hier kann man mit dem blossen Übersetzen nicht mehr weiter, da muss man Übertragen».

<sup>12</sup> «Das hängt aber vor allem auch von der Hoffähigkeit im eigenem Land ab, je mehr die Mundart Literatur in literarische Zirkel eindringen kann. Sie wird aber kaum übersetzbar sein, das muss man wohl ganz realistisch sehen».

y en qué difieren sustancialmente. En segundo lugar, es indispensable que el traductor establezca si en L2 existe un tipo de texto literario dialectalmente marcado, con un valor análogo al del original en L1. El tercer punto, que discutiremos más adelante, tiene que ver con la traducibilidad o intraducibilidad de un texto escrito en un dialecto.

María Theresa Manalawi, traductora de Kusz al italiano, realizó la siguiente reflexión en relación con su labor, que atañe al segundo punto arriba esbozado:

El problema de la traducción de un dialecto a otra lengua, en especial a un dialecto italiano, resulta supremamente complicado. La primera dificultad –y la más grave– creo que reside en el valor muy diferente que tienen los dialectos en la literatura oficial de los dos países. A diferencia de Alemania, los numerosos dialectos italianos han recibido desde hace más de 200 años incluso reconocimiento oficial como lengua literaria en las producciones líricas o teatrales de alto nivel. [...] No creo que suceda algo similar con los dialectos alemanes; no hay una tradición literaria análoga con personalidades del mismo nivel en Alemania.

Como no existe una tradición literaria comparable que justificara una adaptación estilística y literaria en la traducción, un dialecto alemán sólo puede transponerse, de manera aproximada y teniendo en cuenta sólo las características fonéticas significativas, en un dialecto italiano que en cierta medida restituya la situación geográfica y las características lingüísticas miméticas. En este caso se trata del dialecto franco utilizado por Kusz, es decir, de un dialecto de la región central del sur de Alemania. Por lo tanto, considero que hay que acudir a un dialecto italiano central del sur, que todavía no sea valorado literariamente, como, por ejemplo, el de los Abruzzos y de Molise, de Lucania o de Bari. Aquí se trata de dialectos socialmente bajos, que considero que poseen las reminiscencias y las asperezas y matices plebeyos que se le exigen al dialecto alemán comparable. (ibíd.: 51)<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> «Das Problem der Übersetzung des Dialektes in eine andere Sprache, insbesondere in einen italienischen Dialekt, erweist sich als äusserst schwierig. Die erste und grösste Schwierigkeit besteht meiner Meinung nach in dem sehr verschiedenen Stellenwert, den die Dialekte in der offiziellen Literatur der beiden Länder haben. Im Gegensatz zu Deutschland haben zahlreiche italienische Dialekte seit mindestens 200 Jahren sogar eine offizielle Anerkennung als literarische Sprache durch Lyrik oder Theaterproduktionen von hohem Niveau erhalten. [...] Es scheint mir, dass es etwas ähnliches für die deutschen Dialekte nicht gibt, dass es also keine literarische Dialekttradition mit Persönlichkeiten von gleichem Rang in Deutschland gibt».

«Da es keine vergleichbare literarische Tradition gibt, die eine stilistische und literarische Anpassung bei der Übersetzung rechtfertigen würde, kann ein deutscher Dialekt nur ziemlich näherungsweise und unter Beachtung lediglich der phonetisch sinnlichen Charakteristika in einen italienischen Dialekt transponiert werden, der in etwa die geographische Situation und auch die mimetisch-linguistischen Charakteristiken wiedergibt. Im vorliegenden Fall handelt es sich um den von Kusz gebrauchten fränkischen Dialekt, d.h. um einen Dialekt der zentralen südlichen Regionen Deutschlands. Ich meine daher, man sollte auch in Italien auf einen Dialekt des zentralen Südens zurückgreifen, der noch nicht literarisch aufgewertet ist, wie, z.B. den der Abruzzos und des Molise, den Lukaniens oder den von Bari. Es handelt sich hierbei um sozial niedrig angesiedelte Dialekte, die meiner Meinung nach alle Anklänge und die rauhe und plebejische Ausgangslage haben, die von dem vergleichbaren deutschen Dialekt verlangt werden».

Por su parte, Maria Fernanda Quintao Portela, traductora de Kusz al portugués, señala:

En Portugal carecemos de un dialecto que corresponda al dialecto alemán franco; por lo tanto, en nuestra traducción debemos seleccionar un lenguaje que se hable, en determinada capa social, sin comprometernos con un punto geográfico (ibíd.: 76)<sup>14</sup>.

Y concluye sombríamente: «En resumen podemos decir que la poesía escrita en dialecto nos parece intraducible» (ibíd.)<sup>15</sup>.

En el recuento anterior de las dos traductoras de Kusz, al italiano y al portugués respectivamente, encontramos también dos soluciones al problema de la traducción del texto escrito en dialecto alemán franco. En italiano se buscó un dialecto que no tuviera un estatus literario reconocido y que coincidiera en la distribución territorial del dialecto original. Para el caso del portugués observamos que no hay un dialecto correspondiente en esta lengua y entonces se acude a un sociolecto sin ubicación geográfica determinada. La eficacia de uno u otro procedimiento no se puede juzgar exclusivamene en términos lingüísticos. Recordemos que la actividad traductora se inscribe en el proceso de la comunicación, y existe una intencionalidad inicial en el texto poético escrito en dialecto alemán franco. El propio poeta nos indica que no fue una sola la motivación que lo (con) (se)dujo a la poesía dialectal. Creció en una familia diglósica: el padre berlinés, la madre franconiana. La abuela también dejó una honda huella del dialecto franco; en un curso de poesía dialectal en la universidad empezó a redactar sus primeros poemas en dialecto franco; luego aprendió que sin un conocimiento del dialecto estándar con prestigio (**Hochdeutsch**) no se podía acceder a conocimientos especializados en ciertas áreas del saber, lo cual despertó un compromiso sociocrítico en el poeta; finalmente aprendió a ir más allá de la fruición lúdica del manejo lingüístico del dialecto franco y empezó a valorarlo estéticamente.

Observemos, a manera de ejemplo, uno de los poemas escritos por Kusz en dialecto franco y veamos su correspondiente traducción al italiano, al francés, al portugués y al español:

---

<sup>14</sup> «Wir besitzen in Portugal keinen Dialekt, der dem fränkischen in seiner Art entspricht, und müssen deshalb für unsere Übersetzung eine Sprache wählen, die in einer bestimmten Volksschicht gesprochen wird, ohne uns auf einen geographischen Punkt festzulegen».

<sup>15</sup> «Zusammenfassend können wir sagen, dass uns die Mundartdichtung unübersetzbar erscheint».

**Alemán****WIR**

mir senn su dumm  
dassmä brummä

mir brummä  
weilmä uns allers gfalln loun

mir loun uns allers gfalln  
weilmä net weitnä wissen

mir wissn net weitnä  
weilma su bläid senn

mir senn su bläid  
weilmä dennä die deppn machn  
mir machn dennä die deppn  
weilmä net wissn

dass andersrum  
bessä gäiht

dann hörtsi  
allers auf

**Italiano****NOI**

Siamo così scemi che brontoliamo  
brontoliamo perché subiamo tutto quanto  
subiamo tutto quanto perché non sappiamo  
far altro

non sappiamo far altro perché siamo  
troppo coglioni

siamo così coglioni perché ci facciamo  
prendere per il culo  
perché non sappiamo che facendo  
il contrario

le cose vanno meglio  
e allora tutto va a farsi fottere.

**Italiano (dialecto milanés)****NÜNC**

Nünc semm tant stupid  
che bruntulum

nünc bruntulum  
perchè mandum giò tuscos

nünc mandum giò tuscos  
perchè semm ming bun d'alter

nünc semm minga bun d'alter  
perchè semm trop stupid

nünc semm trop stupid  
perchè ghe femm ol loccapee

**Francés****NOUS**

On est vraiment des cons  
des vrais balais

On est des vrais balais  
parce qu'on se laisse toujours faire

On se laisse toujours faire  
parce qu'on sait pas quoi faire

On sait pas quoi faire  
parce qu'on est des vrais couillons

On est des vrais couillons  
Parce qu'ils nous traitent comme des  
andouilles

**Italiano (dialecto milanés)**

**NÜNC**

nünc ghe femm el leccapee  
perchè capissom no

che sarìa mej  
fà tutt a l'incontrari

E insci l'è staa  
ch'emm lassà andaa  
tuscos a la malura.

**Francés**

**NOUS**

On se laisse prendre pour des andouilles  
parce qu'on sait pas  
que ça irait mieux  
à l'envers

alors c'est  
la fin de tout

**Portugués**

**A GENTE**

a gente somos tân broncos  
que resmungamos

a gente resmunga  
porque encaixa tudo

a gente encaixa tudo  
porque não sabe melhor

a gente não sabe melhor  
porque é muito lorpa  
a gente é muito lorpa  
porque é o burro de carga deles

a gente é o burro de carga deles  
porque não sabe

que ao contrário  
tudo corre melhor

e é o fim  
da macacada

**Español**

**NOSOTROS**

Somos tan tontos que gruñimos  
que gruñimos

gruñimos  
porque pasamos por todo

pasamos por todo  
porque ya no sabemos otra cosa

ya no sabemos otra cosa  
porque somos demasiado bobos  
somos demasiado bobos  
porque les seguimos la jugarreta

les seguimos la jugarreta  
porque no sabemos

que haciéndolo al revés  
la cosa va mejor

entonces todo  
se acabó

La versión alemana original escrita en dialecto franco se caracteriza por un claro distanciamiento fonético en relación con el alemán estándar (**Hochdeutsch**): se presenta, por ejemplo, el empleo del sonido nasal bilabial sonoro 'm' en vez

del sonido fricativo labiodental sonoro 'w' sistemáticamente en la palabra 'mir' (nosotros) en lugar de la forma estándar 'wir'; el sonido **schwa** que corresponde a la letra 'e' en sílaba no acentuada se pierde: 'gfalln' por 'gefallen', 'wissn' por 'wissen', 'machn' por 'machen'; se presenta así mismo cierta diptongación cuando se trata de una vocal larga acentuada en monosílabos: 'bläid' por 'blöd', 'gäiht' por 'geht'. Otra característica fonético-morfológica de este dialecto es la formación de enclíticos de primera persona del plural, 'nosotros', agregados a la partícula subordinante: 'dassmä' por 'dass wir', 'weilmä' por 'weil wir'. También llama la atención la apertura vocálica de 'i' en 'e' y la desaparición del sonido dorsopalatal fricativo sordo en la partícula negativa: 'net' por 'nicht', y el cierre vocálico de 'o' en 'u': 'su' por 'so'. Este rápido análisis lingüístico de algunas particularidades de nuestra muestra del dialecto alemán franco nos permite afirmar que existe un grado elevado de dificultad para la comprensión de este dialecto por parte de hablantes de alemán estándar que no estén familiarizados con sus características fonéticas y morfosintácticas.

Esto no ocurre con las traducciones al italiano, al francés, al portugués y al español, excepto en la versión italiana en dialecto milanés, en la cual se presentan particularidades fonéticas (por ejemplo, la inclusión del sonido 'ü', ausente en la fonética del italiano estándar), morfológicas ('semm' por 'siamo', 'stupid' por 'stupido', 'trop' por 'troppo'), lexicales ('saria' por 'sarebbe'), que hacen que, al igual que su contraparte alemana, sea prácticamente ininteligible para el hablante de italiano estándar que no conozca esta variedad dialectal. Retomando las demás traducciones, observamos que básicamente conservan la fonética, la sintaxis y la morfología de la lengua estándar correspondiente y las particularidades se presentan sobre todo en el uso de expresiones lexicales idiomáticas con un nivel de comprensión bastante amplio para la comunidad de hablantes que emplean la variedad estándar. Por ejemplo, en italiano: **scemi, brontoliamo, coglioni, prendere per il culo**; en francés: **cons, balais, couillons, andouilles**; en portugués: **brancos, resmungamos, lorpa, macacada**; y en español: **tontos, gruñimos, bobos, jugarreta**.

En relación con la traducibilidad del texto poético original en alemán franco, podemos subrayar que todas las versiones analizadas recogen eficazmente el contenido expresado en el original. Sin embargo, solamente la versión en dialecto milanés logra capturar con igual destreza el colorido formal (fonético y morfológico) del texto franco. Así que podemos decir que, en términos generales, los textos escritos en una variedad dialectal podrán ser traducidos con un elevado grado de fidelidad en cuanto a su contenido y sólo en algunas ocasiones excepcionales también en los aspectos formales. Esto se debe fundamentalmente

al hecho de que todas las lenguas estructuran sus medios de expresión en diatopías (dialectos), diastratías (sociolectos, tecnolectos, jergas) y diafasías (estilo formal, culto, inculto, etc), pero la distribución y la riqueza de variedades no coincide ni tiene por qué coincidir, habida cuenta de la naturaleza sociohistórica de constitución y desarrollo, propia de cada lengua.

#### 4.2. TRADUCCIÓN DE TEXTOS CON MARCACIÓN SOCIOLECTAL

Desde la perspectiva de una tipología textual, si la concebimos como un continuo y no como unidades discretas, en todo caso podemos decir que los textos científicos se encontrarían en un extremo de la escala y los literarios en el otro, sin que esta división en dos categorías extremas de tipología textual signifique que se trata de tipos 'puros' de textos o de textos cuyas características sean totalmente diferentes entre sí. Más bien, consideramos que los diferentes tipos de textos se distinguen entre sí por una especie de 'rasgos distintivos' a pesar de que comparten una base común de mecanismos de textualización.

Generalmente, los textos científicos se caracterizan por la presentación de ciertos rasgos distintivos lexicales y morfosintácticos bastante pronunciados. Estos son, entre otros y fundamentalmente, el uso de tecnolectos (aspecto sociolingüístico), como lo veremos en el siguiente apartado, y el empleo de ciertas estructuras sintácticas como la voz pasiva. Por su parte, el texto literario narrativo –y algunas veces también el poético– se distingue por la riqueza de expresiones que reproducen el habla regional (dialectos, cf. 4.1 *supra*) y social (sociolectos y jergas). A continuación mostraremos algunos ejemplos de textos literarios con marcación sociolectal y analizaremos la forma como fueron traducidos.

El primer caso corresponde a una breve poesía del autor estadounidense Ogden Nash (1902–1971), cuyo trabajo fue recogido por Víctor Manuel Patiño en su *Faunética* (1999: 90):

##### THE OCTOPUS

Tell me, O Octopus, I begs,  
Is those things arms, or is they legs?  
I marvel at thee,  
If I were thou, I'd call me us.

##### EL PULPO

Díme, oh Octopus, te ruego:  
Aquellas cosas ¿son brazos o piernas?  
Octopus, te admiro, Octopus;  
Si yo fuera tú, me habría llamado nosotros.

La traducción al español la realizó el mismo poeta. Si observamos la versión original en inglés, notamos que existe rima entre los dos primeros versos (**begs**,

**legs**), y entre los dos últimos (**Octopus** y **us**). Además de esto, y ya en la perspectiva de un análisis sociolectal, llaman la atención dos particularidades del texto original. En primer lugar, se presenta una falta de concordancia entre el sujeto y el verbo de los dos primeros versos, características de cierto sociolecto que podríamos denominar no educado o inculto: '**I begs**' en vez de '**I beg**', '**Is those things arms**' por '**Are those things arms**' y '**Is they legs**' por '**Are they legs**'. El segundo aspecto interesante es el hecho de que se empleen formas de tuteo ('**thee**' y '**thou**') que resultan obsoletas en el habla cotidiana pero que perviven con cierta marcación de lo que algunos autores (cf. M. Wandruska) denominan **poetolecto**, o jerga propia de la poesía de una lengua determinada.

Al analizar la traducción, observamos que se ha perdido la rima del poema original, recurso formal con cierto poder de evocación poética y estética. La marcación sociolectal de falta de concordancia de número entre sujeto y verbo se ha neutralizado en la versión española; es decir, se ha recurrido a un sociolecto estándar, culto y educado. Tampoco se ha podido recuperar en la versión española el rasgo arcaizante de la forma de tratamiento de tuteo en inglés ('**thee**', '**thou**'), que en español ha pasado a una forma de tuteo ('**te**', '**tú**') totalmente neutral y sin evocación alguna de habla o jerga poética. Otra particularidad que llama la atención en la traducción es la conservación del nombre '**Octopus**', que en original significa '**pulpo**', pero que en español no es completamente transparente y puede pensarse que se trata más bien de un nombre propio.

Veamos otro ejemplo. Se trata de un diálogo entre Tom y Huck, personajes centrales de la novela **Tom Sawyer** de Mark Twain. En el capítulo XXV, los dos niños hablan de la posibilidad de encontrar un tesoro:

«Well, what of that? Suppose you find a brass pot with a hundred dollars in it, all rusty and gay, or a rotten chest full of di'monds. How's that?»

Huck's eyes glowed.

«That's bully. Plenty bully enough for me. Just you gimme the hundred dollars and I don't want no di'monds».

«All right. But I bet you I ain't going to throw off on di'amonds. Some of 'em's worth twenty dollars apiece—there ain't any, hardly, but's worth six bits or a dollar».

«No! Is that so?»

«Cert'nly—anybody'll tell you so. Hain't you ever seen one, Huck?»

«Not as I remember».

«Oh, kings have slathers of them».

«Well, I don't know no kings, Tom».

«I reckon you don't. But if you was to go to Europe you'd see a raft of 'em hopping around».

«Do they hop?»

«Hop?—your granny! No!»

«Well, what did you say they did, for?»

«Shucks, I only meant you'd see 'em—not hopping, of course—what do they want to hop for?— but I mean you'd just see 'em—scattered around, you know, in a kind of general way. Like that old humpbacked Richard».

«Richard? What's his other name?»

«He didn't have any other name. Kings don't have but a given name».

«No?»

«But they don't».

«Well, if they like it, Tom, all right; but I don't want to be a king and have only just a given name, like a nigger».

La traducción correspondiente de este fragmento la encontramos en la novela **Tom Sawyer**, publicada por Editorial Bedout S.A. en 1977, sin ningún reconocimiento para el autor de la traducción, quien no es mencionado:

—Bueno, ¿y qué? Supón que encuentro un cacharro de cobre con cien dólares en él, completamente enmohecido y brillante, o un arca podrida llena de diamantes. ¿Qué te parece?

Los ojos de Huck ardían.

—Esto es estupendo, francamente estupendo para mí. Me das los cien dólares y no deseo diamantes.

—Muy bien. Pero te aseguro que no tiraré los diamantes. Algunos de ellos valen veinte dólares cada uno. No hay apenas uno que no valga seis monedas o un dólar.

—¡No! ¿De verdad?

—Ciertamente... todo el mundo lo dice. ¿No has visto nunca uno?

—No, que recuerde.

—¡Oh, los reyes los tienen a montones!

—Bueno, yo no conozco a ningún rey, Tom.

—Supongo que no. Pero si fueras a Europa verías a un montón de ellos saltando por todas partes.

—¿Saltan de veras?

—¿Saltar? ¡Eres un bruto! ¡No!

—¿Pues qué dijiste que hacían?

—¡Caramba! Sólo quería decir que los verías, pero no saltando, naturalmente. ¿Para qué iban a saltar? Quiero decir que los verías dispersados por todos lados, ¿sabes?, de un modo general. Igual que a ese viejo Ricardo de la joroba.

—¿Ricardo? ¿Cuál es su otro nombre?

—No tenía otro nombre. Los reyes no suelen tener más que un nombre de pila.

—¿No?

—Así es.

—Bueno, si así les gusta, Tom, está bien; pero yo no quiero ser un rey y tener sólo un nombre de pila, como un negro.

Analicemos algunas de las particularidades del fragmento original en inglés. Al rompe, la primera particularidad que llama la atención es que se trata de una conversación de dos niños que utilizan un lenguaje informal, caracterizado sociolectalmente de la siguiente manera. En el nivel lexical se emplean palabras de uso corriente e informal en la época: 'ain't', 'bully', 'slathers of', 'a raft of', 'scattered around', 'nigger'. Fonéticamente también se perciben ciertas particularidades; por ejemplo, síncope vocálica ('di'monds' por 'diamonds', 'cert'nly' por 'certainly'), aféresis ('em' por 'them'), prótesis ('hain't' por 'ain't'). En el plano sintáctico, encontramos doble negación ('I don't want no di'monds' por 'I don't want any diamonds') y falta de concordancia de número entre sujeto y verbo ('if you was to go' por 'if you were to go').

La traducción al español se ha realizado mediante el uso de un sociolecto estándar que neutraliza las particularidades del original inglés. En ninguno de los niveles analizados (fonético, lexical y sintáctico) hay indicio alguno de que se trate de una conversación entre dos niños que hablan informalmente con la jerga que acostumbran emplear cuando están fuera de clase, explorando en el campo. Esto le da al texto traducido cierto tono de artificialidad y solemnidad que no existe en el original. Es difícil imaginar que dos niños empleen estas expresiones: 'completamente enmohecido y brillante', 'francamente estupendo para mí', 'quiero decir que los verías dispersados por todos lados, ¿sabes?, de un modo general', 'los reyes no suelen tener más que un nombre de pila'. La forma como se expresan Tom y Huck hace parte de su personalidad y de su constante oposición a las normas sociales que exigen un comportamiento sosegado, calmado, adecuado. Pero ellos son exploradores, aventureros, y su forma de hablar refleja esta condición.

Podemos afirmar que el traductor captó el significado referencial del diálogo de los niños y su traducción a este respecto es fiel, excepto cuando traduce **Huck's eyes glowed** por **Los ojos de Huck ardían**, en vez de **A Huck le brillaban los ojos intensamente** u otra versión similar. Sin embargo, no logró captar el matiz de informalidad del sociolecto que emplean estos personajes y el lector en español tiene dificultad para visualizar la situación de aventura y exploración de este pasaje y la personalidad subversiva que tienen los niños frente a las normas.

A partir del análisis de los ejemplos anteriores, podemos señalar que, cuando se trata de traducir textos con marcación sociolectal, es necesario realizar una, análisis cuidadoso de la función que cumple el sociolecto en el original. Si este tipo de variedad sociolingüística desempeña un papel central en la configuración del sentido del texto, habrá que tratar de recuperar en cierta medida esta

particularidad. Recurrir a un sociolecto estándar neutro y no marcado, como se hizo en los ejemplos analizados, puede ser una estrategia adecuada si realmente el traductor no domina otro registro lingüístico más aproximado al del original o si no ha comprendido el valor que tiene el empleo de determinadas expresiones en el texto de partida. Aquí el traductor se enfrenta a un proceso de toma de decisiones y lo óptimo sería que tuviera un nivel adecuado de sensibilidad, de espíritu investigativo y de conocimiento (socio)lingüístico que le permita sustentar su estrategia de traducción más allá de un simple impulso intuitivo.

#### 4.3. TRADUCCIÓN DE TEXTOS CON MARCACIÓN TECNOLECTAL (JERGAS)

Como lo señalamos en el apartado anterior, por lo general son los textos científicos los que presentan una clara marcación tecnolectal que obliga a que el traductor preste especial atención a este aspecto sociolingüístico. Para J. Montes (1995):

El tecnolecto y la jerga se diferencian del sociolecto en que, en general, están constituidos fundamentalmente por variantes léxicas y no por variantes de toda la estructura sistémica (fonética, morfosintaxis) como el sociolecto (ibíd.: 64).

Debido a la importancia y al reconocimiento que tienen en la sociedad los diversos textos científicos, es común encontrar vocabularios, glosarios, diccionarios y otros materiales de consulta especializados que le facilitan al traductor en gran medida su labor. El manejo de los diferentes tecnolectos o jergas profesionales se convierte en un conocimiento tan especializado que resulta críptico para los no iniciados. De hecho, los programas de formación de traductores intentan suministrarles las bases conceptuales sobre algunas de las disciplinas de mayor demanda (derecho, medicina, economía, sistemas, etc.) con un énfasis especial en el conocimiento y uso adecuado y preciso de la terminología correspondiente. En principio, los diversos textos científicos no deben presentar mayores dificultades fonéticas o morfosintácticas. El rasgo distintivo de este tipo de texto –para seguir utilizando la terminología de rasgos textuales distintivos– reside en la equivalencia léxica o terminológica, que intenta tener cierto carácter universal(izante).

Dado que, por razones de espacio, no tenemos la oportunidad de analizar diversos textos científicos completos, a manera de ilustración presentamos a continuación los resúmenes de diversos textos científicos en diferentes áreas del saber, acompañados de un breve análisis. El material que servirá de corpus

corresponde a la publicación que hizo la Universidad Nacional de Colombia de los **Mejores trabajos de grado 1998–1999**. Los resúmenes fueron escritos originalmente en español y traducidos al inglés. El traductor fue Alejandro Guarín C.

Ciencias Naturales  
**Natural Sciences**

ESTUDIO DE LA ACTIVIDAD BIOLÓGICA DE BENZIMIDAZOLES DESDE UN PUNTO DE VISTA ESTRUCTURAL

Para estudiar la similitud estructural, construimos un espacio matemático en el cual representar la estructura química. Cada molécula es representada por un vector cuyas coordenadas son las proyecciones de sus descriptores en este espacio. La clasificación por similitud estructural la establecimos por medio de análisis de agrupamientos, empleando como coeficiente de similitud la distancia euclidiana.

Con este modelo clasificamos un conjunto de doscientos cincuenta benzimidazoles con base en nuestro criterio de similitud estructural. Esta clasificación guarda relación con la actividad biológica, ya que condujo a familias de moléculas con propiedades farmacológicas comunes.

STUDY OF BENZIMIDAZOLES' BIOLOGICAL ACTIVITY FROM A STRUCTURAL POINT OF VIEW

In order to study structural similarity, we have built a mathematical space where chemical structures are pictured as vectors. Principal components analysis has been employed to set the suitable dimension for space. Finally, cluster analysis was performed to classify, by similarity, the set of molecules. Euclidean metric has been used as a similarity coefficient.

Within this model we have classified a set of two hundred and fifty benzimidazoles using our criterion of structural similarity. This result has led us to several clusters keeping a close relationship between the molecules belonging to each one and their pharmacological activity.

El texto original presenta un vocabulario especializado: '**benzimidazoles**' (debería decir '**bencimidazoles**'), '**vector**', '**coordenada**', '**descriptores**', '**coeficiente de similitud**', '**distancia euclidiana**', '**propiedades farmacológicas**'. Este léxico se recupera parcialmente en la traducción elaborada: '**benzimidazoles**', '**vector**', '**similarity coefficient**', '**Euclidian metric**', '**pharmacological activity**'. Desaparecieron en la versión inglesa la '**coordenada**' y los '**descriptores**'. El texto en español ha empleado la primera persona del plural '**nosotros**' en vez de la forma impersonal característica de este tipo de texto: '**construimos**', '**establecimos**', '**clasificamos**', '**nuestro criterio**'. Sorprendentemente, el traductor

al inglés mantuvo esta forma de primera persona del plural: '**we have built**', '**we have classified**', '**our criterion**', '**led us**', en vez de utilizar la expresión correspondiente en voz pasiva. La primera oración en español es trunca: 'Para estudiar la similitud estructural, construimos un espacio en el cual representar la estructura química'. Habría que complementar la similitud estructural de qué. El traductor calcó la expresión al inglés con la misma deficiencia. No sabemos de dónde proviene la segunda oración del texto en inglés: **Principal components analysis has been employed to set the suitable dimension the space.**

El ejemplo anterior es muy útil en varios sentidos. En primer lugar, nos reafirma la convicción de que si el texto original presenta deficiencias en su redacción, el traductor debe estar presto a percibir estas anomalías y a solicitar modificaciones o aclaraciones en el texto. Esto significa que el traductor debe ser reflexivo y pensante cuando realiza su labor y no puede sucumbir a la tentación del automatismo. Se ratifica, así mismo, la concepción de que para traducir un texto no basta con conocer la lengua de llegada. Este es un requisito necesario e indispensable pero de ninguna manera suficiente. El traductor debe conocer las características particulares del tipo de texto que va a traducir tanto en la lengua de partida como en el de llegada. Veamos otro ejemplo.

Ciencias sociales y económicas  
**Social and economic sciences**

#### ESTIMACIONES DE FUNCIONES DE DEMANDA POR MI Y ALGUNOS ACTIVOS FINANCIEROS

En este estudio se modela la demanda por dinero (MI) y otros activos financieros, utilizando series de tiempo para el periodo 1990–1997. Luego de determinar el orden de integración, se procede a contrastar cointegración mediante el método de Johansen, permitiendo la estimación de elasticidades de largo plazo de cada demanda respecto a sus determinantes.

#### DEMAND FUNCTIONS STIMATIONS OF MI AND OTHER FINANCIAL ASSETS

This article deals with the modelling of the Demand MI and other financial assets. Using time series for the years 1990–1997, the order of integration is determinated and then the method of Johansen for detecting cointegration is applied, in order to estimate the long run elasticities of each demand to variables such as the interest rate and income.

El texto original presenta un tecnolecto particular: '**estimación**', '**demanda por dinero**', '**activos financieros**', '**integración**', '**método de Johansen**', '**elasticidades**'. En la traducción no siempre resulta clara la correspondencia. '**Estimación**'

aparece con un error ortográfico como '**stimation**' en vez de '**estimation**'. '**Demanda por dinero**' se ha traducido como '**demand of MI**' en vez de '**demand for money (MI)**'. El verbo determinar se ha traducido erróneamente como '**determinate**'. Los problemas más serios no se refieren a la terminología sino a la sintaxis. La oración inicial dice: '**En este estudio se modela la demanda por dinero (MI) y otros activos financieros, utilizando series de tiempo para el periodo 1990-1997**'. Se tradujo: '**This article deals with the modelling of the Demand (MI)(sic) and other financial assets. Using time series for the years...**'. Es decir que se omite el complemento de la primera oración para comenzar con él en la siguiente oración, cambiándose de esta manera el significado del texto.

El anterior análisis –rápido e incompleto aún– nos ayuda a comprender que, en el caso de los textos científicos que se traducen, no sólo hay que prestar mucha atención a la terminología especializada de cada área del saber, sino que resulta imprescindible aplicar los criterios generales de textualización que exigen una redacción cohesiva y coherente de los textos. Es indispensable, así mismo, que el traductor desarrolle un conocimiento de primera mano en lectura y escritura del mayor número posible de diferentes tipos de textos y que esté alerta para detectar las semejanzas y diferencias textuales y contextuales de un 'mismo' tipo de texto en dos lenguas y dos culturas diversas.

## 5. CONCLUSIONES

En el presente trabajo hemos podido mostrar la conveniencia científica de aprehender la traducción desde una perspectiva interdisciplinaria (de primer y segundo nivel). Para ello hemos propuesto un **Modelo Traductológico Dinámico (MTD)** que permite dar cuenta de la actividad traductora concebida como proceso y como producto. Esta perspectiva interdisciplinaria responde a la compleja naturaleza de la traducción que, como proceso de interacción comunicativa, exige una aproximación **textolingüística** que describa y explique la 'textualización' que hace el traductor del mensaje emitido por un hablante de acuerdo con las tipologías textuales disponibles tanto en L1 como en L2 y sus respectivos trasfondos culturales. Por su parte, el enfoque **psicolingüístico** intenta describir, y en la medida de lo posible explicar, los mecanismos comportamentales, motivacionales y cognoscitivos de los participantes en la interacción traductora: emisor, traductor y receptor. Y la **sociolingüística** estaría encargada de describir y explicar aquellas variables sociales que repercuten directamente en el intercambio comunicativo bilingüe que se presenta durante la traducción, y que se textualizan en diversas variedades: dialectos, sociolectos, tecnolectos y jergas, principalmente.

Queda claro que el producto de la actividad traductora es un texto (oral o escrito), en el cual se puede acudir a diversos sistemas semióticos, como imágenes, cuadros, tablas, sonidos, etc., que deben ser reconocidos adecuadamente por el traductor en el momento de efectuar su labor. De aquí que la textolingüística desempeñe un papel central en cualquier aproximación al estudio del proceso y del producto de la actividad traductora. Reconocemos, así mismo, que el texto tiene una dimensión marcadamente lingüística que corresponde a los diversos mecanismos de estructuración del significado y que se refleja en la cohesión y la coherencia del texto. El texto se liga a sus productores por medio de la dimensión pragmática, que recoge la intencionalidad o el propósito comunicativo del emisor del texto en L1, la intencionalidad del traductor como instancia mediadora, y el efecto o perlocución que el emisor espera lograr en el receptor en L2, mediado de nuevo por la perlocución que también ejerce el traductor y que idealmente debe coincidir con la del emisor.

Se reconoce, así mismo, que todo texto presenta una marcación diatópica (dialecto), diastrática (sociolecto, tecnolecto, jerga) y diafásica (estilo formal, informal, culto, inculto, etc.). En el ejemplo estudiado sobre la traducción de textos con marcación dialectal, se observa que generalmente el nivel semántico referencial del texto original puede recuperarse en forma más o menos aproximada sin mayores contratiempos. Los problemas surgen fundamentalmente cuando el texto escrito en dialecto presenta un colorido fonético y morfosintáctico con valor estético que muy difícilmente puede recuperarse en todas las lenguas a las que se traduce (cf. 4.1.). Esto se debe a la naturaleza misma de las lenguas que presentan una distribución dialectal diferente con particularidades de diversa índole (lexicales, fonéticas y morfosintácticas). En estos casos, el traductor puede intentar cierta compensación empleando algunos rasgos dialectales o sociolectales de la lengua de llegada que en cierta medida tratan de reproducir el efecto del texto original.

En el caso de los textos con marcación sociolectal, en primer lugar el traductor debe realizar un análisis cuidadoso del papel que desempeña el sociolecto en el texto en L1. Después de efectuar esta revisión, y tras un meticuloso análisis de las variedades sociolectales disponibles en L2, el traductor debe sopesar y decidir si al sociolecto original correspondería un sociolecto neutral que se acerca a la variedad estándar de la lengua. Esta fue la solución que se encontró en la traducción de los ejemplos analizados (cf. 4.2.)

Para la traducción de textos con marcación tecnolectal (cf. 4.3.), es indispensable que el traductor adquiera un conocimiento adecuado de los

principios fundamentales de las correspondientes disciplinas del saber. Aquí es necesario que el traductor también se familiarice y maneje con precisión y exactitud el tecnolecto o lenguaje especializado de cada disciplina. No basta, sin embargo, con estas dos condiciones. Como lo pudimos apreciar en el análisis de nuestros ejemplos (cf. 4.3.), en algunas ocasiones se olvida que en todo caso se trata de **textos** y que, como tales, deben estar adecuadamente articulados en cuanto a los mecanismos de cohesión y coherencia que se empleen, puesto que esto influye directamente en la comprensión del contenido que se está presentando.

Ahora bien, los resultados de las indagaciones sociolingüísticas que se realicen en las diversas lenguas en cuanto a su organización dialectal y sociolectal (descripción, explicación, distribución por capas sociales, etc.), le darán al traductor herramientas conceptuales acerca del lugar que ocupan las diversas variedades en cada lengua determinada. Y el análisis de tipología textual le dirá de qué forma estas particularidades (dia)(socio)lectales se activan en los diferentes tipos de textos disponibles en L1 y L2. Resulta claro, así mismo, que la sociolingüística debe ser una dimensión del análisis textual y que la traductología hace uso del producto de esta investigación mancomunada, aunque en la actualidad apenas se están dando los primeros pasos en esta dirección y en cierta medida los estudios sociolingüísticos de las diversas lenguas están prácticamente por hacer y constituyen un **desideratum** investigativo.

#### REFERENCIAS

- ALBRECHT, J. (1973). *Linguistik und Übersetzung*. Tübingen.
- BASSET-McGUIRE, S. (1980). *Translation Studies*. London, Methuen.
- BASSNETT, S. & LEFEVERE, A. (1998). *Constructing Cultures*. Essays on Literary Translation. Clevedon, Multilingual Matters Ltd.
- BOLAÑOS, S. (1990). «La traducción: explicación lingüística del proceso». En *Glotta*, vol. 5, No.1, págs. 28–37.
- \_\_\_\_\_ (1991). «Sobre la textolingüística en Eugenio Coseriu». En *Glotta*, vol. 6, No.1, págs. 20–27.
- \_\_\_\_\_ (1995). «Proposal of a Model for the Analysis of a Text as a Communicative Event». En *Forma y Función*, No. 8, págs. 53–65.
- \_\_\_\_\_ (1996). «El concepto de diglosia y su repercusión en la enseñanza de la lengua materna». En *Revista Colombiana de Lingüística*, No.8, págs. 78–90.
- \_\_\_\_\_ (1997). «Vigencia de la teoría de la traducción de Andrei Fedorov». En *Forma y Función*, No. 10, págs. 51–72.
- \_\_\_\_\_ (1998). «Crítica de la traducción al alemán de *El coronel no tiene quien le escriba* de Gabriel García Márquez». En *XX Congreso Nacional de Literatura, Lingüística y Semiótica: «Cien años de soledad treinta años después»*. Memorias. Santafé de Bogotá, Universidad Nacional de Colombia / Instituto Caro y Cuervo.

- BRIGHT, W. (1966). «The Dimensions of Sociolinguistics». En **Sociolinguistics**. W. Bright (ed). The Hague.
- CONCURSO MEJORES TRABAJOS DE GRADO (1998–1999). **IX Versión**. Unibiblos, Universidad Nacional de Colombia.
- DITTMAR, N. (1973). **Soziolinguistik. Exemplarische und kritische Darstellung ihrer Theorie, Empirie und Anwendung. Mit kommentierter Bibliographie**. Frankfurt.
- DOHERTY, M. (1996). «Introduction». In **Linguistics**, 34, págs. 441–457.
- FISHMAN, J. A. (1968). «The Sociology of Language». In **Readings of the Sociology of Language**. The Hague.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (1971). **Advances in the Sociology of Language. Basic Concepts, Theories and Problems: Alternative Approaches**. The Hague/Paris.
- \_\_\_\_\_ (1979). «The Relationship between Micro–and Macro–Sociolinguistics in the Study of Who speaks What Language to Whom and When». En **Sociolinguistics. Selected Readings**. J.B.Pride & J.Holmes (eds), Harmondsworth.
- GROSSE, R. & NEUBERT, A. (1974). «Thesen zur marxistisch-leninistischen Soziolinguistik». In **Beiträge zur Soziolinguistik**, Halle.
- HARTUNG, W. & SCHÖNFELD, H. (1981). **Kommunikation und Sprachvariation**, Berlin.
- HELBIG, G. (1986). **Entwicklung der Sprachwissenschaft seit 1970**. Leipzig, VEB Bibliographisches Institut.
- HENNECKE, A. (1999). «Im Osten nichts Neues?». In **Eine pragmalinguistisch–semiotische Analyse ausgewählter Werbeanzeigen für Ostprodukte im Zeitraum 1993 bis 1998**. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- HYMES, D. (ed.) (1964). «Language in Culture and Society». In **A reader in Linguistics and Anthropology**. New York.
- \_\_\_\_\_ (1967). «Why Linguistics needs the Sociologist». En **Social Research**, No. 34, pág. 632 ss.
- \_\_\_\_\_ (1979). «On Communicative Competence». En **Sociolinguistics. Selected Readings**. J. B. Pride & J. Holmes (eds.). Harmondsworth.
- KALVERKÄMPER, H. (1999). «Translationswissenschaft als integrative Disziplin». In GERZYMISCH–ARBOGAST, H., GILE, D., HOUSE, J. und ROTHKEGEL, A. (Hrsg.) **Wege der Übersetzungs– und Dolmetschforschung**. Tübingen, Gunter Narr Verlag.
- KUSZ, F. (1977/1978). «Mundartdichtung wird immer nur bedingt übersetzbar sein». In **Beiträge zu den Fortbildungskursen für ausländische Deutschlehrer an Schulen und Hochschulen**, München, Goethe Institut, pág. 45.
- LABOV, W. (1969). «The Logic of Nonstandard English». In **Georgetown Monographs on Language and Linguistics**, vol. 22, págs. 1–22.
- \_\_\_\_\_ (1970). «The Study of Language in Social Context». In **Studium Generale**, No. 23.
- \_\_\_\_\_ (1971). «Hypercorrection by the Lower Middle Class as a Factor in Linguistic Change». In BRIGHT, W. (ed), **The Hague**, Mouton & Co., págs. 84–102.
- LEFEVERE, A. (1992). **Translating Literature. Practice and Theory in a Comparative Literature Context**. New York, The Modern Language Association of America.

- MANALAWI, M. T. (1977/1978). «Probleme bei der Übersetzung von Dialektliteratur». In **Beiträge zu den Fortbildungskursen für ausländische Deutschlehrer an Schulen und Hochschulen**, München, Goethe Institut, págs. 50–51.
- MONTES, J. J. (1995). **Dialectología general e hispanoamericana**. Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- MOUNIN, G. (1963). **Les problèmes théoriques de la traduction**. Paris, Gallimards. Trad. esp. de J. Lago Alonso (1971). **Los problemas teóricos de la traducción**. Madrid, Gredos.
- PATIÑO, V. M. (1999). «Faunética». En **Antología poética zoológica panamericana y europea**. Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- PAZ, O. (1971). **Traducción y literalidad**. Barcelona, Tusquets.
- QUINTAO, M. F. (1977/1978). «Schwierigkeiten der Übersetzung von Fitzgerald Kusz Gedichte ins Portugiesisch». In **Beiträge zu den Fortbildungskursen für ausländische Deutschlehrer an Schulen und Hochschulen**. München, Goethe Institut, pág. 76.
- REISS, K. (1977). «Texttypen, Übersetzungstypen und die Beurteilung von Übersetzungen». In **Lebende Sprachen**, No. 3, págs. 97–100.
- SHREVE, G. (1997). «Prolegomenon to an Empirical Translation Studies». In WOTJAK, G. & SCHMIDT, H. (eds.), **Modelle der Translation. Models of Translation**, Frankfurt am Main, Vervuert, págs. 41–58.
- SHUTTELWORTH, M. & COWIE, M. (1997). **Dictionary of Translation Studies**. Manchester, St Jerome.
- SNELL–HORNBY, M. (1988/1995). **Translation Studies. An Integrated Approach**. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- STEGER, H. (1980). «Soziolinguistik». In **Lexikon der Germanistischen Linguistik**. H.P.Althaus/H.Henne/H.E.Wiegand (eds.), Tübingen.
- SVEJČER, A. & NIKOL'SKIJ. (1977/1986). **Introduction to Sociolinguistics**. Amsterdam/Philadelphia, Benjamin Publishing Company.
- TWAIN, M. (1875). **The adventures of Tom Sawyer**. New York, P. F. Collier & Son Company.
- \_\_\_\_\_ (1977). **Tom Sawyer**, Medellín, Editorial Bedout S. A.
- VÁZQUEZ AYORA, G. (1977). «Introducción a la traductología». En **Curso básico de traducción. Lingüística aplicada a la traducción**. Georgetown University Press.
- VENUTI, L. (1998). «The Scandals of Translation». **Towards an Ethics of the Difference**. London & New York, Routledge.
- WANDRUSKA, M. (1977/1978). «Die muttersprachliche Mehrsprachigkeit». In **Beiträge zu den Fortbildungskursen für ausländische Deutschlehrer an Schulen und Hochschulen**. München, Goethe Institut, págs. 77–96.
- WILSS, W. (1978). **Übersetzungswissenschaft. Probleme und Methoden**. Stuttgart, Ernst Klett. Trad. esp. de G. Ober y S. Franco (1988). **La ciencia de la traducción. Problemas y métodos**. México, Universidad Nacional Autónoma de México.